

Hombres dogos

Me refiero á cierta clase de hombres azuzables, hombres perros si así puede llamarseles; se les ofrece un pago, un salario, un hueso como dicen en el estilo *financista* los logreros, y ahí los tienen ustedes de enemigos encarnizados, decididos, ¿formidables? ¡Qué! Los mercenarios no empeñan jamás la vida en la acción, la lengua sí, porque esa es fácil de mover, los dientes también, cuando se pueden hincar por la espalda, sin peligro del bulto, del montón de derritus que forma esos organismos complicados de estercolero.

Y esos hombres pantallas, esos seres nauseabundos la emprenden contra el honor ajeno, contra el mérito, contra la virtud, contra lo que algo vale, y con armas tales como viles calumnias, palabras chocarreras, insultos, que otra cosa no puede salir de esas bocas pestíferas, nidos de alacrades y sabandijas.

Como esos muebles viejos, esas cosas desvenecijadas arrojadas al muladar, estos despilfarros inservibles quedan en la tierra para ludibrio y para escándalo, para que las moscas tengan en ellos sus artazgos baltasarianos, sus barrios latinos.

Siempre están á la pesca de una ganga, mediante una copa ó una peseta que se les regale ó se les arroje contra quienes les señala el índice del obsequiante; y estos tales forman la jauría contra el mérito, ladrando desde lejos como los perros al astro de la noche; de cerca se les espanta con un palo; se les azota y callan, ó se les tira un desperdicio y entonces se acercan, lamen, y si enseñan los colmillos es bajo la solapa de una sonrisa estereotipada y torpe; porque son muy abyectos y muy viles.

MANUEL SALAMANCA

Cojutepeque, 1910.

(De la Unión de Obreros.)

HEREDIANELAS

En el interior de algunas cantinas, en la mayor parte de los cuartuchos y en general en todos los lugares adecuados, se juega á los dados con la tolerancia más escandalosa que jamás se haya visto. La policía se concreta á observar desde la esquina más próxima quien entra y quien sale de los garitos y pare usted de contar.

Lo peor del caso es que hasta personas que no debieran frecuentar estos lugares, se ven sobre el tapete.

Los que se den por aludidos no pueden decir que hay poca policía, desde luego que en la Comandancia se sientan tres individuos que pasan por secretarios, no habiendo en dicho despacho trabajo más que para uno que sería el que señala el presupuesto.

De modo que dos de estos tres señores pueden uniformarse é ir á perseguir ó á correr línea por lo menos.

De lo contrario que esos sueldos se dediquen al pago de la deuda.

¿Qué les parece la idea?

NEREO

2 de febrero de 1911.

Centro de Amigos de

— CARTAGO —

Con este nombre, acaba de fundarse en la renaciente ciudad de Cartago, un centro, donde la clase obrera y todo aquel elemento sano, humilde y trabajador, pueda proporcionarse un rato de solaz, ya departiendo con sus amigos, ya leyendo, etc., menos envergarse—como en otros lugares—en los vicios; tanto porque los obreros siempre saben respetar las leyes, como

que entre ellos mismos, se proponen alejar del compañero por este y otros medios, la falange opresora y criminal de la corrupción.

Y para darle el empuje que esta clase de centros necesita, se han esforzado en elaborar sus correspondientes Estatutos, en los cuales de manera franca y decidida corroboran con exactitud ejemplar á la promesa que en el fondo de cada uno de ellos han contraído en bien de dicho Centro y los cuales han elevado al conocimiento del Ejecutivo, para su aprobación.

Los fines que esta sociedad persigue, no son el lucro ni la política, sino, por el contrario, la unión y la mutua protección entre los mismos, de modo fácil de realizar, puesto que allí no existe ni la jactancia del necio, ni la intriga del ambicioso.

Ojalá que en todos los lugares del país se formen estas Sociedades, tanto más que en ellas va comprendido el valor moral de la clase obrera, cuanto que, es de necesidad la expansión instructiva á la clase trabajadora.

Que viva muchos años y que no decaiga el entusiasmo en los abatidos cartagineses.

Un Amigo

Cartago, 1º de febrero de 1911.

Aclaración

Hoy pedimos tregua.

Con el objeto de organizar en debida forma nuestras tareas y poder dar á nuestros lectores un cumplimiento más normal, pues es nuestro empeño que HOJA OBRERA siga el recto sendero marcado por sus altos ideales, vamos hoy á suspender nuestras labores para emprenderlas en marzo próximo con la misma independencia, con el mismo vigor y buena voluntad que nos ha animado siempre.

Si hasta hoy nuestra bandera no ha desteñido, de marzo en adelante será la misma.

Sabido es que un periódico que va sin miras especulativas, que no tiene ninguna subvención, que lleva el exclusivo fin de trabajar por los intereses del pueblo, y que en sus protestas no le ciegan el brillo del oro ni los títulos del magnate, tiene que tropezar con graves escollos si no hay cumplimiento en la entrega de fondos de parte de sus deudores.

Eso ha pasado, y eso nos obliga á suspender temporalmente los trabajos prometiendo continuarlos en marzo, como de costumbre ó mejorados como es nuestra intención.

Así es que avisamos á todos los simpatizadores de HOJA OBRERA que tengan paciencia y esperen en el mes próximo que se reanudarán las tareas.

A los agentes que tienen cuentas pendientes con la empresa, les avisamos las cancelen cuanto antes.

Con el presente número terminamos los cuatro correspondientes á enero.

Todo asunto relacionado con el periódico se servirán enviarlo al apartado 270.

Necesitamos buenos circuladores para la capital, afrecemos buenas ventas.

El primer lunes de marzo volvemos á la faena. ¡Hasta luego!

Célebre banquete de pobres, que quieren figurar como RICOS.

Los señores de la colonia italiana en este país, han tomado bastante

El arreglo de la deuda

¿Quiere usted conocer las bases?

— Visite usted sin demora la Sastrería de —

— GONZALO ARTAVIA —

Sus favorecedores deben tener presente que se ha trasladado á la Avenida Central, 75 varas al Oeste del "Aguila de Oro," casi frente á la barbería de don Marcelino Coto.

champagne á la salud de la oficialidad del "Etruria" y en honor de la monarquía italiana. Mas en su fiesta se han olvidado de que en lejano día les faltó en la bella y querida Italia el pan negro ó la polenta, y que, acosados por el hambre la abandonaron para venir á Costa Rica á buscar el sustento. Ya podéis banquetear queridos amigos, y hacer bulla para honra y gloria del rey de Italia; más acordáos si lo habéis olvidado, que en nuestro suelo aun reina la miseria que en época pasada os dió tanto que sufrir.

Ved los limpiabotas—que quizá han estado en medio de vuestro banquete,—en medio de las ciudades americanas como viva prueba de la Italia pobre y analfabeta.

Italia es bella, bellísima, su suelo férax y rico, más en cambio, su gobierno es pésimo. Gasta millones de liras en la manutención de una escuadra y ejército que ya no utilizará, y olvida que su pueblo se muere de hambre, que son muchos los analfabetas que pululan por el país. Oh parásitos militares!, hasta cuando desapareceréis de las listas de los presupuestos de mi querido suelo, repuestos por partidas para el fomento de la agricultura y de la ciencia.

Queridos amigos: no olvidéis lo que acaba de pasaros. Acordáos que en nuestra Italia aun quedan familias que piden pan para sus hijos. No banquetéis á seres que de holgura rebozan.

Un socialista italiano

N. de la R.—Este artículo lo envió un amigo nuestro á continuación de la llegada del "Etruria," fragata de guerra italiana; por aglomeración de material lo atrasamos.

Conste.

La Conferencia de la Sociedad de Trabajadores

NUEVA DIRECTIVA

SE PROYECTA UN PASEO

El jueves en el salón de costumbre, fué la segunda conferencia á la Sociedad de trabajadores; conferencista Licdo. don Claudio González Ruca-vado.

Escogió como tema "La división del trabajo;" en brillante olocución lo desarrolló con propiedad y llaneza dejando gratos recuerdos en los trabajadores que le escuchamos. ¡Pudiera el obrero aprovechar así el tiempo las más de las veces!

Cuando terminó, en nombre de la Sociedad se le rindieron las gracias y todos esperamos que no sea la última vez que le oímos; le recomendamos que no pierda el camino para bien de los obreros.

Para el próximo jueves se anunció

la tercera conferencia. Invitamos á los obreros.

Después se procedió—los socios—al nombramiento de la nueva directiva que ejercerá sus funciones en el presente año, quedando así:

| | |
|----------------|-----------------------------|
| Presidente, | Ruperto Sáenz |
| Secretario, | Manuel Martínez |
| Prosecretario, | Octavio Montero |
| 1er Vocal, | Santiago Montero |
| 2º Vocal, | José M ^o Jiménez |
| Suplentes: | Emilio Madriz |
| " | Carlos Moya |
| " | Gregorio Soto |

Se proyecta un hermoso paseo á Río Grande en tren expreso en el cual pueden ir todos los amigos á estas fiestas campestres, irán mujeres y una pequeña orquesta; allá se verificará un humilde picnic; fiestecita que resultará brillante dado el entusiasmo que reina, tanto en los socios como en los particulares.

La "Sociedad de trabajadores" va progresando admirablemente y su importancia para la clase obrera es de gran valor. A los obreros cuya quietud y modorra raya en estancamiento les recomendamos el ingreso á esta Sociedad que es la llamada á unir al compañero con el compañero, al hermano con el hermano.

Un Socio

Protesta

Es altamente injusto el proceder de los encargados de los trabajos cloacas y cañerías." A muchos consta que á los pobres peones que trabajan al pico y á la pala se les hace trabajar después de las cinco de la tarde sin reconocerles LA EXTRA QUE EN ESTOS CASOS SE PAGA.

No hechamos la culpa del todo á los encargados del trabajo, quizá á ellos les den tal orden, pero si llamamos la atención sobre esto á don Nicolás Chavarría, que es el que puede remediar el mal.

Nos resistimos á creer que á estos jornaleros mal pagados se les obligue á trabajar en horas extemporáneas por orden de don Nicolás y no se les remunere su faena con la extra de costumbre; pero si así fuere, no vacilaríamos en decirle que estos procedimientos inícuos no se quedan para hombres de humanos sentimientos.

Trasladamos á quien corresponda.

¿CUAL?

Por la pureza de sus drogas
Por la variedad de sus artículos
Por su escrupuloso despacho
Por su reconocida honradez
Y por sus precios bajos?

